

Criterios para un proceso de retroalimentación orientado a la mejora de las interacciones pedagógicas

	 ¿Qué se espera?	 ¿Qué no se espera?
Formativa	Apoyar al (a la) docente con el análisis de acciones que favorezcan interacciones pedagógicas de calidad, con énfasis en monitorear un proceso de mejora.	Vincular los resultados de la observación con otras herramientas como la evaluación del desempeño, centrándose en las características personales.
Reflexiva	Orientar un diálogo bilateral y analítico que favorezca la toma de decisiones.	Entregar información de forma unilateral, sin espacio de diálogo y reflexión conjunta.
Clima de confianza	Hablar en un clima de respeto, cálido y con énfasis en el apoyo para la mejora de las interacciones pedagógicas, construyendo un vínculo que permita recibir la información como una oportunidad de mejora.	Entregar la observación con un tono sancionador o sin reconocer oportunidades de mejorar las interacciones pedagógicas, provocando que el o la docente observado(a) se sienta amenazado(a).
Oportuna	Retroalimentar dentro de los siguientes 5 días a la observación de las interacciones pedagógicas.	Dilatar la retroalimentación posterior a 5 días o no realizarla.
Válida	Entregar información basada en evidencias, es decir, en los registros de observación levantados durante el proceso.	Dar una apreciación arbitraria, sin considerar registros objetivos.
Confidencial	Proveer un espacio privado, sin interrupciones, tratando la información con cuidado y que sea conocida solo por las partes implicadas.	Entregar la información en un espacio público o frente a otros(as); dar a conocer lo observado a sus pares o a quienes no pertenecen al equipo.

La retroalimentación entrega al docente una visión para reflexionar sobre sus prácticas y tomar decisiones sobre acciones que potencien los resultados de aprendizaje, estableciendo compromisos de mejora (CPEIP, 2019, adaptado).

